

de la violencia sufrida puede tener efectos inmediatos en la esfera pública— fue perdiéndose de forma paulatina a medida que avanzó el siglo xx. De hecho, la autora sostiene que las principales características de los testimonios que en pleno franquismo pudieron distribuirse en España y de los que se han recuperado ya en plena democracia son la introducción de elementos ficcionales, fruto de una mayor preocupación retórica y formal, y la concepción de los textos más como expresiones de la intimidad personal que como instrumentos de lucha política.

Gracias a este planteamiento diacrónico y pragmático que concibe los textos como entes vivos en continua reactualización gracias a su lectura, y gracias también al hecho de que, como bien ha señalado Bernard Sicot, el de los testimonios sobre los campos de concentración franceses es aún un «corpus inconcluso», el trabajo investigador de la autora parece no cerrarse con este libro, sino, más bien, tener un amplio recorrido por delante. No sólo quedan textos por descubrir susceptibles de ser analizados desde prismas análogos a los aquí empleados, sino que existe además la posibilidad de trascender su estudio a otras realidades concentracionarias partiendo de paradigmas comparatistas o, sin abandonar el campo del exilio republicano española, a otros corpus testimoniales relacionados con la consecuencias de la derrota y la represión.

Escrito con un estilo ameno que no menoscaba en absoluto la rigurosidad, *La escritura de las alambradas. Exilio y memoria en los testimonios españoles sobre los campos de concentración franceses* resulta una interesante lectura, capaz ofrecer valiosas conclusiones y nuevas perspecti-

vas de estudio a los especialistas en el tema, pero también de atraer a los neófitos. Es, además, y tal como manifiesta Jaume Peris Blanes en el prólogo que precede a la obra, «un acto ético y de resistencia cultural», por cuanto ofrece un espacio en el que reivindicar la figura y la obra de todos quienes pagaron con el olvido y la exclusión durante décadas del espacio público su sufrimiento en los campos de concentración franceses, y por cuanto implica una concepción del pasado que demuestra que, como sostiene Juan Gelman, «la memoria solo es memoria si hay presente». ■

Javier Sánchez Zapatero

In memoriam. Nigel Dennis y su última carta

DENNIS, Nigel, *José Bergamín en sus cartas*. Málaga, Centro Cultural Generación del 27 (Estudios del 27), 2012, 183 pp. (M^a Teresa Santa María Fernández).

Cuesta mucho trazar una reseña de un libro como éste. Y resulta difícil no sólo por el momento en que nos encontramos, cumpliendo este agosto el XXX aniversario de un escritor que será una vez más ninguneado y silenciado en la prensa de nuestro país; sino también porque parece una labor imposible no caer en el elogio excesivo o fácil de un estudioso que acaba de fallecer recientemente. Sin embargo, una vez más, el profesor Dennis nos lo pone fácil pues poco hay que matizar y criticar y sí muchísimo que elogiar en este último trabajo, donde demues-

tra por qué supondrá siempre un referente para todos los que intentamos adentrarnos en el universo bergaminiano, por mucho que su humor y humildad quiera restar importancia al enorme mérito de su importante e ingente labor.

Visto con la perspectiva que da su reciente muerte, no cabe duda de que este libro constituye un postrer regalo de este inminente filólogo, pues rescata de hemerotecas y revistas algunos de sus trabajos sobre el epistolario del escritor madrileño que hoy día pueden resultar de difíciles de localizar. Así que nos alegramos de contar de nuevo con una muestra del buen hacer no sólo de Nigel Dennis sino del Centro Cultural de la Generación del 27, que es a quien debemos esta edición. Además, como el mismo filólogo inglés explica en la «Presentación» que precede al libro, su intención sería complementar sus trabajos sobre la correspondencia que José Bergamín mantuvo con Falla, Unamuno y María Zambrano publicados con anterioridad. Pero a la vez, nos deja un magnífico ejemplo de cómo se pueden utilizar las cartas de un escritor para explicar, glosar o dar más información sobre detalles importantes de su obra y sin caer en aspectos personales o meramente biográficos que poco pueden aportar a la historia de la literatura o al estudio de un autor determinado.

Sólo para abrir el apetito citaré únicamente los nombres de los destinatarios de Bergamín en esta magnífica antología del profesor Dennis. Entre los «maestros» tenemos a los ya nombrados Manuel de Falla y Miguel de Unamuno, pero también a Ramón Gómez de la Serna. Aparecen también algunas cartas a miembros de la generación de la República, como Alberti, Guillén o Cernuda, así como

de otras figuras relevantes en la historia literaria y cultural de esos años, como León Sánchez Cuesta, Humberto Rivas, Arturo Soria o María Zambrano. Sin embargo, esas misivas sueltas, sin el preciso y completo comentario de Nigel Dennis a cada una de ellas, pasarían desapercibidas ante nuestros ojos.

Porque un mérito de este libro es el de ofrecer las coordenadas precisas y necesarias para entender cada una de las cartas que reproduce. En los tres primeros casos –Falla, Unamuno, Gómez de la Serna– sale a colación una epístola que explica un momento común en la vida de los dos correspondientes y que el profesor Dennis ofrece tras una concienzuda y relevante introducción. Con los otros personajes, la lectura se realiza sobre fragmentos en concreto que se intercalan con las explicaciones convenientes, como ocurre con la correspondencia que mantuvo Bergamín con Jorge Guillén, Alberti, Zambrano o Arturo Soria. Otro de los logros que suele ser común a los trabajos del desaparecido investigador lo constituye su capacidad para sugerir, aumentar el interés de quien accede a sus estudios, abrir ventanas de interés sobre temas poco estudiados o poco conocidos. Todo ello sin imponer dogmas o proponer lecturas únicas, sino proporcionando una acertada aproximación y una exhaustiva documentación sobre el tema tratado.

Por todas estas razones resulta *José Bergamín en sus cartas* otro libro esencial para adentrarse en el laberinto y conocimiento de este escritor exiliado. De la mano de Nigel Dennis no nos perdemos sino que disfrutamos de los vericuetos, contradicciones y ricos matices de un autor que participó activamente en la actividad cultural y literaria española del siglo xx, como bien

atestigua la correspondencia aquí recogida. Contemplamos a Bergamín en sus días de gloria, los de sus sueños republicanos y variados proyectos compartidos con su generación; pero también en su desgracia, con sus peripecias en el exilio mexicano y su vuelta a Madrid, para quedarse en España, de los setenta. El profesor Dennis nos pone el foco para que prestemos atención a tan diversas situaciones. Un libro imprescindible y una fuente de informaciones reveladoras que debe tenerse en cuenta en los estudios de esta etapa de nuestra literatura. ¡Gracias, Nigel Dennis, por este último regalo y espero que puedas disfrutar, con todo merecimiento, de su «apartada orilla»! ■

M^a Teresa Santa María Fernández
GEXEL UAB/UNIR

Reflexiones sobre exilio y judaísmo

Máximo José Kahn, *Arte y Torá. Exterior e interior del judaísmo*. Ed. de Mario Martín Gijón y Leonardo Senkman. Sevilla: Renacimiento -Biblioteca del Exilio, 2012.

Los profesores Mario Martín Gijón y Leonardo Senkman nos brindan la oportunidad de conocer *Arte y Torá*, un ensayo sobre la vida judía escrito por el autor Máximo José Kahn y hasta ahora inédito. El hecho de que sea la Biblioteca del Exilio la que haya editado este texto permite recuperar la obra del autor como parte del legado literario del exilio republicano

de 1939. Maximilian Josef Kahn, nombre de pila del autor, nació en el seno de una familia judía de Frankfurt en 1887 y se trasladó en 1921 a España. Este traslado vino marcado por las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial: la muerte de su hermano en el conflicto, la fuerte crisis económica de la República de Weimar y el creciente antisemitismo condujeron a Kahn a una España que había mitificado como heredera de la judía Sefarad.

La Edad de Plata le sorprendió en la histórica capital sefardí, Toledo, desde donde actuó como mediador cultural entre las literaturas española y alemana: no sólo publicó artículos sobre la literatura española en medios alemanes, sino que desde *La Gaceta Literaria* y *Revista de Occidente* el autor dio a conocer al público español las novedades de la literatura alemana. Kahn también mantuvo su compromiso con el judaísmo a través de la redacción de ensayos sobre cultura judía en diversas revistas españolas. Su judaísmo, sin embargo, rápidamente se vio desvinculado de la tradición alemana y anclado a la sefardí: en su visión de la España republicana, laica y cosmopolita veía el autor posible la recuperación del legado judío sefardí. A través de este vínculo histórico de España con una rama del judaísmo abrazaba Kahn su compromiso con el país que le había acogido y con el que se sentía comprometido.

La Guerra Civil le sorprendió como funcionario de turismo en Toledo y en 1937 fue nombrado cónsul de la República en Salónica. La ciudad contaba con la mayor comunidad de judíos sefardíes de Europa, lo que le permitió establecer contactos formales entre el gobierno y dicha co-